

bién Donis sacó su capazo nuevo de palma lleno de cervezas y vino con un poco de pan, jamón y queso.

Llegamos al pueblo al caer la tarde, nos paramos en la plaza de Cervantes, delante de la casa de José Miguel y todo el mundo venía a admirar nuestro enorme jabalí, momento de satisfacción de todos nosotros.

Allí ya se despidieron Roberto, Pepe y Manolo, los demás nos fuimos al matadero a descargar el animal para más tarde desollarlo y trocearlo, los demás se fueron a buscar al veterinario para curar a la Perla. Quiero reseñar,

aquí, que hizo una operación estupenda, la Perla tendría muchos días más de caza con tantas aventuras como esta. Enhorabuena, Vicente, felicidades por la intervención.

Bueno, ya de noche el equipo de carniceros de la colla que son Donis, Palmero y Víctor se pusieron a trabajar y dos horas más tarde estaba todo hecho, faltaría llevar la muestra al veterinario correspondiente.

Quince días más tarde.

Era sábado por la noche y llovía, oigo un coche que se para en mi puerta, son Compendis y Palmero que vienen a buscarme para ir a cenar. La cena era

en el mesón, como siempre, donde guisan esta carne estupendamente. Nos volvimos a reunir todos vestidos de fiesta, los casados llevaban también a sus mujeres, las cuales iban muy guapas. Quiero constatar aquí que además de buenas compañeras son todas muy buenas cocineras. Comimos y comimos abundantemente regándolo con champagne que corría hasta por la mesa. La animación de la velada corre a cargo del popular Boira a la batería,

con canciones populares, ayudándole Vicente Balvino que son dos artistas, sólo nos ha faltado el joven Kamilo al que yo y todos le apreciamos mucho, y aquí terminó lo que fue un día de cacería con mis amigos. También, antes de finalizar, quiero decir que estaba mi amigo Rafael de Porra y solamente me queda decir que me perdonen si alguna cosa no la he escrito a gusto de todos.

P.D.T.: Esto fue muy bonito mientras duró.

